

¿CREAR AMBIENTE PARA LA PAZ?¹

Por: Alfonso Insuasty Rodríguez²
Yani Vallejo Duque³

Recibido el 30 de mayo de 2012 aceptado 10 de septiembre de 2012

Resumen:

Lograr un acuerdo para detener la guerra (conflicto armado interno) en Colombia, no debe significar el fin del conflicto, es apenas el primer paso que darían muestra: - por parte de la insurgencia, de seguir la lucha por sus ideales sin las armas y - por parte del estado, de realizar las reformas, no desde el recinto del congreso y del palacio de Nariño, sino desde y con la aplicación de la democracia real, es decir con la participación directa del pueblo.

Palabras Clave: conflicto armado, paz, ambientes para la paz, transformación social.

Abstract:

Making an agreement to stop the war (armed conflict) in Colombia, should not mean the end of conflict, is only the first step that would show: - by the insurgency, to continue the struggle for their ideals without arms and - by the state, to make reforms, not the congress grounds and the Palace of Nariño, but from and to the application of real democracy, is to say, the direct participation of the people.

Keywords: armed conflict, peace, environment for peace, social transformation.

1. Texto de trabajo publicado en el informe XV Análisis de coyuntura América Latina y Caribe *julio-septiembre 2012 encargado por la Conferencia de Provinciales de la Compañía de Jesús en América Latina (CPAL) al Centro Gumilla. Venezuela.*
2. Docente investigador Universidad de San Buenaventura Medellín, grupo de Investigación GIDPAD Colombia, alfonso.insuasty@usbmed.edu.co.
3. Abogado, integrante de Kavilando grupo de investigación para la transformación social. yaniw6@yahoo.es

El presente texto reflexivo se funda en la idea del regreso al imaginario de las y los colombianos de la paz como una posibilidad cercana. Se expresa en las organizaciones sociales y políticas, en el común de los ciudadanos, con una fuerza renovada que se deja entrever en algunos medios masivos de comunicación, que no pueden ocultar el interés general por la Paz de los colombianos; curioso es que son los mismos que durante 8 años del Gobierno de Álvaro Uribe, propiciaron, además de atizar un ambiente y escenario para la Guerra, un ambiente que penetró incluso, el círculo social más básico: la familia.

El Gobierno de Juan Manuel Santos, ex-ministro de defensa del Gobierno de Álvaro Uribe, hoy presidente electo de Colombia, ha propiciado los escenarios y espacios institucionales para el inicio de un Proceso de Paz. De la misma forma las FARC – EP se dispusieron con voluntad expresa para sentarse con el gobierno en una mesa de diálogo, con la idea de acordar la salida que lleve al fin del conflicto armado e inicio de un nuevo país en Paz. Una muy buena noticia y una luz de esperanza para quienes sufren directamente el rigor y el peso de éste prolongado conflicto armado interno.

Es de notar en éste gobierno de Juan Manuel Santos, un cambio de estrategia, de política y de relaciones respecto del gobierno anterior; un cambio bastante drástico y (aparentemente) radical en la forma como se logran acuerdos con los países vecinos, en su discurso

Comprender que asistimos a una profunda crisis capitalista, que como dice Hourtart. Destruye las dos fuentes de su propia riqueza el Hombre y la naturaleza.

frente a los derechos humanos, su relación con la justicia y con la comunidad internacional en las políticas económicas. Y con la insurgencia, se mantiene la estrategia de presión y ofensiva militar pero por otro lado avanza en crear el escenario para sentarse a la mesa de dialogo.

Son precisamente éstos hechos políticos concretos, estos cambios, pero también sus antecedentes, los que nos llevan e inducen de facto a la pregunta:

¿Desde dónde habla de PAZ quien habla de Paz?

En el escenario del Gobierno: se destaca un discurso de quien se asume como triunfador, como quien ha ganado la guerra y lleva a quien ha vencido al mejor escenario posible para

su capitulación, así deja ver en su mensaje de apertura del actual Proceso de Paz: “la Victoria es la Paz”, frase que dirige a su fuerza militar; así mismo insiste en el fin del fin del conflicto, pero no aclara si se trata del fin del conflicto armado o del conflicto social y político razón de ser de éste conflicto armado.

En el escenario de las FARC-EP: han manifestado de manera reiterada la necesidad de un diálogo, de una salida política al conflicto político social y armado; en su discurso se evidencia

una permanente insistencia en ir a las causas estructurales del conflicto armado, como lo es el conflicto social y político; hacen un reconocimiento del pasado e insisten en la ruta dialogada; no se asumen como vencidos que van a unas capitulaciones, sino por el contrario, manifiestan que la Oligarquía Colombiana ha tenido que acudir al diálogo en tanto se han percatado que no se puede, ni podrá, derrotar a la insurgencia por vía armada, reconocimiento que de por sí, ya es una victoria para las FARC-EP.

Es de aclarar que el Ejército de Liberación Nacional (ELN) ni el EPL la vertiente que no se desmovilizó en el pasado, no han entrado aún, en éste proceso de negociación.

Contextos

Es necesario reconocer algunos elementos del contexto inmediato que envuelven este proceso de negociación:

A nivel global:

Comprender que asistimos a una profunda crisis capitalista que, como dice Hourtart, destruye las dos fuentes de su propia riqueza: el Hombre y la naturaleza. Una crisis que socava a los países occidentales y que está centrada entre otros aspectos en:

- Una aguda crisis financiera, producto de las políticas de endeudamiento insolvente de millones de personas.
- El consumo que crece más rápido que los ingresos.
- Una tasa de ganancia del sistema financiero mayor que la tasa de ganancia del sector productivo industrial.
- Escasez y altos costos de materias primas.

Consecuencia de esta crisis: la desmedida y descontrolada extracción de los recursos naturales en las regiones donde estos son abundantes (América Latina por ejemplo), países que por razones sólo de orden económico adecúan su legislación de manera lesiva para los intereses de los habitantes de su propio país y favorable para la inversión extranjera, provocando: graves proble-



mas medioambientales como la pérdida de las fuentes de agua y la soberanía alimentaria, la diversidad biológica y su sustentabilidad, así como la vocación económica de éstas regiones. Gravísimos conflictos sociales con las comunidades que habitan tradicionalmente estas zonas, que ven amenazada su estadía, sus territorios, su cultura, sus cosmovisiones, sus maneras distintas de habitar el mundo.

Se acelera, como consecuencia, la pobreza, la crisis alimentaria que lleva a que en estos instantes 1.000 millones de personas estén padeciendo hambre, la crisis energética, del petróleo, el agotamiento de los recursos, etc., todo se agrava.

A nivel local, Colombia:

- Reconocer el profundo y complejo conflicto social

y político agudizado y sostenido por un permanente e inhumano conflicto Armado que ha producido cientos de miles de muertos, heridos, mutilados, desplazados, desaparecidos, huérfanos, viudas, las inaceptables ejecuciones extrajudiciales o mal llamados falsos positivos, entre otros.

- La realidad política y social del país: La campante y desbordada corrupción, el fracaso del sistema de salud, la pretendida y controvertida reforma Educativa, la aún viva parapolítica, el cuestionado proceso de desmovilización de los paramilitares (Ley 975), la presencia de las Bandas Criminales (BACRIM) legado de los paramilitares y, según algunos autores, la nueva cara del paramilitarismo;

la tenencia y propiedad de las tierras despojadas, el índice de pobreza que persiste como realidad etc.

- Un contexto político de clase, de élite, de castas que se han opuesto sistemáticamente a una verdadera Paz, entendida más allá que la entrega de las armas. Es por ello que el gobierno en cabeza del Presidente Juan Manuel Santos, ha tenido que ir superando diversos escollos al interior de sus huestes para iniciar dicho proceso.
- Estamos en la mitad del gobierno de Juan Manuel Santos, época en la que empiezan a barajarse y a perfilarse candidaturas y apuestas de cara a las elecciones presidenciales para el 2014, asunto que genera presión permanente.
- Por un lado, una directriz militarista: una concepción del enemigo absoluto, propio de los amigos de la guerra, como única salida al conflicto armado y por ende, su consecuente idea del exterminio total del enemigo, uno que se diluye como fantasma en todo discurso y acción por la defensa de los derechos de quienes han sido excluidos de los beneficios.
- Un sector político de extrema derecha opuesto radicalmente al proceso de paz claramente liderado por el

ex-presidente Álvaro Uribe Vélez y,

- Por el otro lado un sector económico que espera se fortalezca la confianza inversionista, la apuesta de un crecimiento económico sostenido sobre la base de una re-primarización de la economía (minería), presente en su Plan de Desarrollo, la implementación de los varios tratados de libre comercio, el tema de la compra de tierras de manera ilegal y ahora por extranjeros y multinacionales, etc., todos sectores afectados de algunas manera y en proyección por la presencia insurgente en las regiones estratégicas para el desarrollo de la actividad económica sobre todo extranjera.

Por ello, la pregunta: ¿de qué Paz estamos hablando?

- ¿Acaso de una paz que permita total libertad para que la “locomotora del progreso” siga su rumbo sin problemas? ¿Una paz para que los inversionistas extranjeros tengan condiciones óptimas para sus negocios?
- ¿Qué pasa entonces con la idea de una Paz que implique la exigibilidad y respeto por los derechos, que se entienda en sí misma como un derecho de los Pueblos?, ¿una Paz que se

asuma como la garantía real de un vida digna para todos?

Se trata entonces de un tema más amplio y complejo del cual nos atreveremos a relacionar algunas reflexiones al respecto.

Lo primero será: “Crear un real Ambiente para la Paz”

Hablar de la *CREACIÓN DE UN AMBIENTE PARA LA PAZ*, aún en medio de una guerra inhumana, es complejo y contradictorio, pero es deber ciudadano y por ende de la academia ayudar a crear las condiciones para un proceso de paz definitivo que nos lleve a menos infortunio a los colombianos.

Medios y memoria:

En estos escenarios de diálogo, los medios de comunicación juegan un papel de primer orden en la real construcción de un ambiente para la Paz.

Pero es un hecho que los masivos medios de comunicación están sujetos a los intereses de sus propietarios que resultan ser los mismos empresarios que sostienen grandes intereses económicos en las diversas regiones del país, proyectos que vulneran derechos laborales, de los pueblos y medioambientales.

Todo esto juega un papel prioritario al hablar de Paz. Es clave recordar que esos mismos me-

dios jugaron un papel importante en los 8 años de gobierno de Uribe en la creación de un ambiente propicio para la guerra, la destrucción de todo lo que fuese oposición o contrario a sus intereses, ahora esos mismos medios hablan de Paz pero de una que se alcanzará en tiempo record.

Es clave el papel de los medios; para hablar de Paz necesitamos reconocer nuestra realidad, nuestro contexto, nuestra historia, labor que ha de apoyar todo medio de comunicación y más los medios masivos, pero estos medios se han encargado de banalizar la realidad, dándole un trato superficial, invisibilizando, imponiendo un discurso e imponiendo el consecuente olvido de nuestra realidad, por ello en ciertos escenarios pareciera que a los colombianos se nos olvidara la tan contundente realidad, una especie de amnesia y anestesia momentánea (sin memoria - sin reacción), o que hubiésemos perdido la habilidad y posibilidad de conectar claramente los hechos.

¿Nos acecha entonces un problema de memoria en tanto nos acostumbramos a la tragedia producida por esta guerra? o ¿Serán acaso el efecto de unos bien pensados distractores motivados a propósito, los factores precipitantes del olvido?

Brown-Peterson (1958) estudió el olvido causado por una momentánea distracción demos-

trando que cuanto más tiempo pasa después de ocurrido el estímulo inicial, menos se lo recuerda, más cuando en el intervalo de ese transcurrir del tiempo el sujeto fue sometido a estímulos distractivos diversos.

Otra teoría dice que la precipitadora del olvido es la interferencia, según la cual el olvido no se debe a desvanecimiento de huellas, sino al hecho de que dichas huellas no pueden discriminarse fácilmente, se confunden porque están interferidas por la nueva y variada información que ingresa.

Nada raro que sean estos distractores planeados e implantados en el cerebro de los colombianos los que estén precipitando el olvido en la memoria y que impidan que nos hagamos conscientes y

que reaccionemos de múltiples formas, que impida que con indignación hagamos frente a la realidad.

Una nueva pregunta nos surge: ¿la distracción como función del aparato ideológico, cómo puede apostarle a un proceso de Paz?

¿Qué hacer entonces para recuperar la memoria, para conectar los hechos, romper los distractores y vencer la interferencia en la información sobre la realidad que nos permita evocar y poder reaccionar como corresponde?

No olvidemos que los Estados autoritarios para poder sostenerse en el poder, siempre recurren a su aparato ideológico el cual instrumentalizan gracias a planes y campañas transmiti-



das a través de los grandes medios de comunicación, dichos distractores de la memoria y generadores de interferencia buscan confundir, banalizar la realidad o en el mejor de los casos producir el olvido.

Recuperar memoria colectiva

Tanto desde la academia y su aporte crítico y de lucha por la transformación de la realidad, como también desde el movimiento social organizado, debe ser de interés común aportar en la reconstrucción de la Memoria histórica, que supone la reconstrucción de los elementos proporcionados por el presente de la vida social, proyectado sobre el pasado que nos permita reinventar el futuro. Recurrir también a la Memoria colectiva, que es la que recompone mágicamente el pasado y cuyos recuerdos se remiten a la experiencia que una comunidad, un grupo o una sociedad puede legar en la construcción de su proyecto de nueva sociedad.

Es responsabilidad de los demócratas, de los académicos, luchadores populares y revolucionarios, releer y decodificar del enmarañamiento, la realidad colombiana en función

de romper los distractores y la interferencia a la memoria para reconocernos tal como somos y con ello construir proyecto propio de sociedad.



Reconocer las causas del conflicto armado para transformarlas

Para ello es importante retomar la reflexión de manera más profunda sobre el tema del conflicto político social y armado que padece Colombia, sus costos y consecuencias y el camino inmediato a seguir desde el campo popular y democrático.

Se trata entonces de un proceso de decodificación de lo que se cree significa la paz, lo que se promueve y lo que los procesos populares, organizativos y sociales como por ejemplo: Congreso de Paz del Congreso de los Pueblos, las constituyentes regionales de Marcha Patriótica, Colombianos y Colombianas

por la Paz, también del Congreso de la Red Universitaria y Social Por la Paz (REDUNIPAZ) para el 2013, Acuerdo común para la Paz, entre otros, escenarios nacionales desde los cuales se vienen preparando iniciativas académicas y populares por construir condiciones, ambiente propicio para hablar de Paz y por ende para empujar las transformaciones sociales que requiere y exige una sociedad que camina en la senda de la Paz, como un constructo colectivo.

Tres ejercicios en éste propósito:

1. Construir como pueblo, de manera autónoma, dichas condiciones para la PAZ, acudir a las acciones populares de PAZ que aleje la guerra de los territorios, NO más guerra.
2. Permitir gracias a este ambiente, la construcción de una sociedad justa, equitativa, que respete y promueva las identidades de los pueblos un proyecto colectivo plural de sociedad.
3. Para el logro de las dos anteriores es necesario exigir al Gobierno Nacional y a la Insurgencia propiciar las

condiciones para la creación de dichos ambientes reales para la paz.

En los tres casos es necesario, por un lado contar con una voluntad y una clara Política de Paz institucional y por otro contar con una voluntad Popular férrea y decidida para la PAZ, construirla desde abajo, en donde el reconocimiento del OTRO es básico y desde la diversidad incluyente que nos comprometa a todos en los propósitos y hechos para parar esta guerra, así se construye entonces un AMBIENTE PARA LA PAZ.

Estamos hablando de unas condiciones óptimas para que las organizaciones sociales y populares puedan reunirse sin ser señaladas, puedan dialogar, construir sus agendas de PAZ, desde lo diverso, desde sus saberes, sus apropiaciones del territorio, desde sus expresiones culturales, es una PAZ como camino y construcción, es punto de partida y camino, no un punto de llegada, se trata de reconocer la diversidad, la dimensión conflictiva del ser humano, entendiendo conflicto como la posibilidad de transformar la historia, el entorno, de incluir la diferencia.

La creación de un ambiente para la paz, conlleva al reconocimiento del otro y más si es adversario

Una de las causas del conflicto, es el irrespeto de derechos



tan elementales como el de la libertad de expresión y en la actualidad, el ejercicio de este es casi imposible sin el mecanismo de los medios masivos de comunicación. Hasta dónde de ambas y de todas las partes en conflicto, se está en disposición sobre todo de parte del establecimiento, de permitir que el otro se exprese sin descalificar los argumentos en aras de la controversia.

Si los medios de comunicación siguen estando alinaderados para dejar que se exprese quien está en el poder y coartar, censurar y demeritar los argumentos de la contraparte, no será muy posible la creación de un buen ambiente para la paz.

El discurso del gobierno manifiesta que la insurgencia armada debe deponer las armas, pero no las ideas. Entonces, ¿por qué se enervan cuando

las FARC -EP siguen recordándole a la sociedad cuales han sido las causas del conflicto? Se le exige a la insurgencia que deje de defender sus postulados con las armas y cuando lo hacen con los micrófonos tampoco les gusta. Como tampoco les ha gustado que lo hagan los obreros, los estudiantes, los campesinos, los indígenas, el pueblo en general.

Si no se permite que se hable del problema, mucho menos permitirán que se resuelva

Lograr un acuerdo para parar la guerra no significa el fin del conflicto, este apenas es el primer paso que darían muestras por parte de la insurgencia de seguir la lucha por sus ideales sin las armas y por parte del estado de hacer las reformas, no desde el recinto del congreso y del palacio de Nariño, sino con la aplicación de la democracia

real es decir con la participación directa del pueblo.

Ahora bien, El Pueblo, que ha ido tomado conciencia de su SER Pueblo, ha de organizarse, reconocerse, exigir, manifestarse, participar de manera directa y real, pues está construyendo las bases de una Nueva Sociedad, está construyendo desde lo diverso, con aciertos, desaciertos, aprendizajes, etc., un complejo camino de construcción, un cúmulo de Acciones para la PAZ, para construir una Nueva sociedad, diversa, incluyente, que respete la autonomía regional, los planes de vida de los pueblos, una sociedad para el Pueblo no para los intereses de Occidente, de grupos económicos, de transnacionales; por lo contrario, se trata de un camino arduo de reflexión y acción concreta por una Sociedad, soberana, fraterna, diversa, culturalmente plural, que integra su medio ambiente desde su identidad. Desde esta perspectiva debemos comprometernos todo el movimiento social y popular en función de parar esta guerra. No más acciones de guerra en los territorios.

Referencias bibliográficas:

- Atehortúa, Adolfo León. (2012) El Camino de la paz: ¿un comienzo amargo? Razón Pública, 21-10-2012.
- Acebedo, Rubén Darío. (2012) La Reconciliación. 23-10-2012. <http://ventanaabierta.blogspot.com>.
- Idem. "Chávez y la Paz colombiana". 10-10-2012. <http://ventanaabierta.blogspot.com>.
- Arango, Rodolfo. (2012) Aportes a la paz. El Espectador. 25-10-2012. En: <http://www.elespectador.com/opinion/columna-372883-aportes-paz>.
- Ariza Bayardo, Olarte. (2012) Cuenta conmigo. 22-10-2012. Análisis de coyuntura América Latina y Caribe Julio - Setiembre 2012 en: <http://www.gumilla.org/files/documents/XV-analisis-paz-colombia.pdf>.
- Arrázola, María del Rosario. (2012) El Tire y Afloje por la paz. Más allá de la instalación de los diálogos. El Espectador. 21-10-2012. En: <http://www.elespectador.com/noticias/paz/articulo-382271-el-tire-y-afloje-paz>.
- Arco Iris. (2013) El ríffí raffe de Oslo. 20-10-2012. Atisbos Analíticos. Diálogos de paz entre el Gobierno Santos y las FARC. En: Texto compilatorio de los Atisbos Analíticos del profesor Humberto Vélez Ramírez, dedicados especialmente a analizar el proceso de paz que se lleva a cabo en Colombia entre el gobierno y las Farc desde el 2012 hasta la fecha. Revista Atisbos. Bogotá. 160-167. 2013. En: http://issuu.com/carolinaruales/docs/atisbos_analiticos_159-167._edici_n_dialogos_de_pa.
- Bonilla, María Elvira. (2012) Cuando hablar claro incomoda.. y mucho. El Espectador. 22-10-2012. En: <http://www.elespectador.com/opinion/columna-382447-cuando-hablar-claro-incomoda>.
- Boff, Leonardo. (2012) La Madre tierra, sujeto de dignidad y de derechos. En: América Latina en Movimiento No 479 Octubre 2012 El horizontes de los derechos de la naturaleza. Publicación internacional de la agencia latinoamericana de información. Quito. En: <http://alainet.org/publica/alai479w.pdf>.
- Bustamante Peña, Gabriel. (2012) La transición democrática: de la guerra a la paz. Caja De Herramientas. 20-10-2012.
- Catatumbo Pablo. Acotaciones a una Lectura de Víctor G Ricardo. Integrante del Seminario Nacional las Farc-ep.
- Coronel, Daniel. (2012) No podemos esperar la erradicación de la pobreza, ni de la superación de las desigualdades sociales para dejarnos de matar. Semana. 23-10-2012.
- Caballero, Antonio. (2012) Lo bueno y lo malo de Oslo. SEMANA. 23-10-2012.
- Columnistas Libre. (2012) Comunicado de la Delegación de Paz en la Habana (reclaman a Santos reglas claras y precisas sobre el levantamiento de las órdenes de captura). 24-10-2012; El presidente de Colombia les contesta a los guerrilleros sobre sus políticas". 20-10-2012.
- Cárdenas, Santiago. (2012) Las frases del discurso de las Farc. Medellín. Columnistas Libres. 18-10-2012.
- Cendales, Juan. (2012) Iván Márquez no ha dicho nada nuevo. REBELION. 20-10-2012.
- Collazos Oscar. (2012) Negocio de ciudadanos. El Tiempo. 25-10-2012.
- Chris, Gilberto. (2012) En respuesta a Humberto de la Calle: cómo hacer política sin las armas, pero de verdad. 20-10-2012. Universidad Bolivariana de Venezuela.
- De la Torre Cristina. (2012) Lo que Márquez calló". El Espectador, 23-10-2012.
- Díaz, Amparo. "Hechos de Paz: Catálogo". 26-10-2012.
- Díaz, Juan Carlos. (2012) Los cacaos del continente apoyan el proceso de paz. El Tiempo. 27-10-2012.
- Duncan, Gustavo. (2012) Guerrilla de Elites. El aís. 27-10-2012.
- López Pulecio, Oscar. (2012) Callejón sin salida. El PAÍS. 27-10-2012.
- Ramírez, Socorro. (2012) La Paz: difícil, pero no imposible. El Tiempo. 27-10-2012.
- Restrepo, Juan Diego. (2012) Las explicaciones que nos deben las FARC. Semana.com. 27-10-2012.
- Ronderos, María Teresa. (2012) Puntos ciegos. El Espectador. 26-10-2012.